



Vente Venezuela rechaza el diálogo fraudulento diseñado para favorecer al régimen y engañar al país

Vente Venezuela apoya la denuncia hecha por Soy Venezuela sobre la nueva emboscada que está en marcha, a espaldas del país, con un diálogo que persigue proporcionarle estabilidad y tiempo al régimen, así como más posibilidades de legitimar el fraude constituyente.

Alertamos al país sobre un nuevo proceso de diálogo que se está fraguando entre un sector de la oposición y representantes del régimen. Nadie puede llamarse a engaños. En este momento, Nicolás Maduro busca desesperadamente tiempo y estabilidad hasta 2018 y más allá porque sabe el inmenso costo que significa que la Unión Europea se haya sumado a las sanciones ya aplicadas por Estados Unidos y Canadá.

Vente Venezuela ha sostenido que sólo es conveniente un diálogo que conduzca a una salida negociada del régimen; no un diálogo para su continuidad. Deseamos una negociación representativa de las fuerzas democráticas y de la disidencia del chavismo que le ahorre dolor a la sociedad venezolana.

Sin embargo, con el falso diálogo actual, el régimen ofrece de nuevo una ficción. Esta vez, quiere embaucar a la Asamblea Nacional, a la cual no reconoce, ofreciendo negociar un nuevo Consejo Nacional Electoral (CNE) sin perder su control y sin alterar el sistema de abusos, fraudes, ventajismos y violaciones del cual los rectores constituyen sólo una parte de ese tinglado.

Las expectativas del país están claramente expresadas en el mandato del 16 de julio, que fue refrendado por 7.6 millones de ciudadanos. Los venezolanos quieren cambio político, necesitan una rectificación de fondo y saben que eso solamente es posible con un cambio de régimen.

Para los demócratas, es inaceptable la propuesta que hace un régimen ahogado, que dice que reconocerá a la Asamblea Nacional y cambiará los rostros del CNE, a cambio de aprobar el criminal endeudamiento externo y legitimar la reestructuración de la deuda, y, sobre todo, legitimar a la Asamblea Nacional Constituyente. Un diálogo planteado para concertar esa transacción sería una nueva traición al espíritu del mandato popular del 16 de julio.

Además, Vente Venezuela ratifica que este nuevo episodio de diálogo quiere ser realizado por los mismos actores que anteriormente fueron los protagonistas de los

fracasados procesos anteriores. Esos dirigentes no nos representan, ni representan a las fuerzas democráticas del país.

Venezuela debe reaccionar con firmeza y rechazar esta nueva trampa acordada entre un régimen que quiere eternizarse y un sector opositor que no encuentra la senda para intentar una estrategia de coraje, determinación y eficacia que permita a todos superar esta época y comenzar la reconstrucción de la República sin demora.